

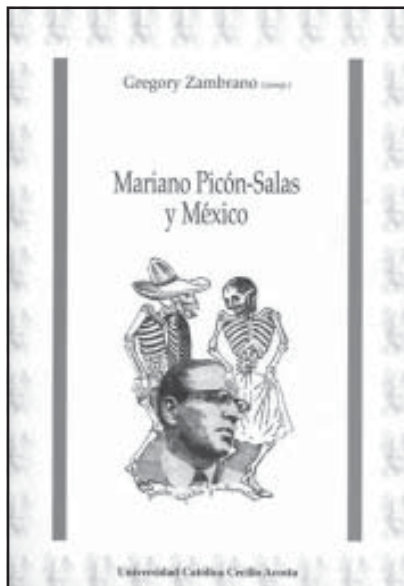
## MARIANO PICÓN-SALAS Y MÉXICO

Gregory Zambrano (comp) (2002)

*Maracaibo-Venezuela: Universidad Católica Cecilio Acosta  
Fundación Casa de la Letras "Mariano Picón-Salas".*

Asumiendo una vez más el oficio de compilador, Gregory Zambrano nos ofrece con este título un nuevo trabajo producto del fructífero trayecto que, como investigador y lector crítico de la obra de Mariano Picón-Salas, viene recorriendo desde hace ya unos cuantos años. Después de la publicación del epistolario que recoge la correspondencia entre don Mariano y el gran ensayista mexicano Alfonso Reyes (*Odiseos sin reposo. Mariano Picón-Salas y Alfonso Reyes (Correspondencia 1927-1959)*). Mérida: Fundación Casa de la Letras "Mariano Picón-Salas"), en esta edición Zambrano reúne una serie de artículos que sobre la personalidad y la obra de Picón-Salas fueron publicados en el ámbito mexicano y que dan cuenta del aprecio que se le tenía, así como la recepción que en su hora se hizo de su obra.

Tal repercusión de la personalidad y la obra de don Mariano en México no debe extrañarnos si tomamos en cuenta, como bien lo apunta Zambrano en la introducción de su libro, que fueron muchas las veces que Picón-Salas visitó México, sea como exiliado en 1948, luego del derrocamiento del gobierno de Rómulo Gallegos, sea como "Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Venezuela en los Estados Unidos Mexicanos", en 1963, cargo que por enfermedad tuvo que abando-



nar, lo que determinó que ésta fuera su última visita al país de su predilección.

Pero si fueron muchas las amistades que cultivó en tierra azteca y otro tanto lo recibido como pruebas de afecto y reconocimiento, don Mariano supo corresponder con creces a tales atenciones; su laboriosa vida intelectual lo llevó a dictar seminarios sobre historia y cultura hispanoamericana; a publicar ensayos y artículos diversos; a contribuir con la creación de empresas editoriales como Tierra Firme; a asesorar la Biblioteca Americana del Fondo de Cultura Económica; así como a colaborar con la edición de la primera época de *Cuadernos Americanos*. Cabe también a México el privilegio de ser la tierra en la que don Mariano publicara algunas de sus obras más importantes, de ahí la necesidad de que se reúna en un volumen tan bien estructurado como éste la repercusión de la andadura mexicana del autor merideño.

Antes de adentrarnos a hojear un poco el contenido del libro que reseñamos, vale la pena cederle la palabra al propio Gregory Zambrano, quien nos explica la acuciosa labor cumplida para poder reunir el estimable conjunto de textos que conforman el cuerpo de esta obra:

Para esta recopilación seguí, en buena medida, los datos proporcionados por Rafael Rivas Dugarte, en su excelente contribución *Fuentes documentales para el estudio de Mariano Picón-Salas (1901-1965)*. Rastreando en la Biblioteca Nacional en la Ciudad de México, en Archivos de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la capilla Alfonsina —en Ciudad de México y Monterrey—, en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México, fui localizando y copiando los artículos, de revistas y periódicos, o a partir de ejemplares microfilmados, reproduciendo en fotocopadoras, y también, en varios casos, transcribiendo a mano o dictando a una grabadora; así fui recuperando la mayor par-

te de estos documentos, muchos de los cuales se hallan deteriorados. Para esta selección he incorporado materiales aparecidos en México después de 1985, fecha en que se editó la investigación de Rafael Ángel Rivas, tratando de que esta muestra también aparezca actualizada.

Esta declaración es por demás elocuente desde el momento en que denota la importancia de la antología que se nos ofrece, la cual está compuesta por artículos, ensayos, entrevistas y polémicas, que, como ya dijimos, dan cuenta de la recepción que tuvo la obra de Mariano Picón-Salas en México, de parte de intelectuales mexicanos y extranjeros. Asimismo se complementa este panorama con artículos publicados en Venezuela que reflejan la recepción prestada al libro *Gusto de México* (1952), en el que don Mariano recopila una serie de artículos escritos en 1949 y publicados en El Nacional de Caracas, y que no son otra cosa que la expresión de la inmensa devoción del venezolano por el país azteca.

De las cinco partes que componen el libro que reseñamos vale destacar que la primera, **VALORACIONES Y SEMBLANZAS**, comprende, como el compilador mismo anota, una serie de semblanzas y valoraciones sobre la personalidad y obra de Picón-Salas; la segunda, **ENTREVISTAS**, incluye dos entrevistas realizadas por Elena Poniatowska en 1962, cuando el autor era embajador de Venezuela ante la UNESCO; la tercera parte, **POLÉMICA**, está conformada por dos cartas que recogen una polémica sostenida por Picón-Salas y Edmundo O'Gorman; la cuarta parte, **LA OBRA Y LA CRÍTICA**, recoge una serie de ensayos y comentarios sobre las publicaciones de Picón-Salas; culmina el libro con un **APÉNDICE** que recoge una biblio-hemerografía bastante exhaustiva de y sobre Mariano Picón-Salas y su relación con México, de indudable valor para los investigadores de la vida y obra del insigne venezolano.

Creemos que uno de los encantos de este libro radica en la posibilidad de leerlo a saltos, al antojo del gusto o el capricho, lo que permite

comenzarlo por cualquiera de las partes que lo conforman, guiados por el llamativo título de algún artículo; o por la importancia del personaje que lo firma —Pedro Henríquez Ureña, Pedro Grases, José Luis Cano, Julio Ortega, Gloria Stolk, Mariano Azuela, Germán Arciniegas, José Luis Sánchez Trincado, entre muchos otros—, o por la morbosa curiosidad despertada por la alusión que el compilador hace acerca de las negaciones y mezquindades que también se “ganó” nuestro gran humanista en México. Es así como, junto a apelativos tan laudatorios como “escritor de escritores”, “humanista sabroso y agudo”, “humanista de América” con que sus estudiosos y amigos lo regalan con justo criterio, conviven acusaciones de plagio como la que le enrostra Edmundo O’Gorman en un artículo publicado en la revista mexicana *El hijo pródigo*, en una de las ediciones correspondientes al año de 1945. Tal acusación fue provechosa, sin embargo, porque permite conocer una faceta socarrona de la personalidad de don Mariano puesto que en su respuesta, publicada también en la revista mencionada, tergiversa un tanto y a su conveniencia las palabras de O’Gorman, para desmascarar la personalidad arrogante y autorreferente del académico en cuestión. Sin embargo, nada dice nuestro apreciado ensayista sobre la invitación que su contrincante hace al lector para que revise la página 136 del libro *De la conquista a la independencia*, en la cual, éste podría constatar que fue copiada parte de un libro de O’Gorman en el apartado que lleva por título “La ‘extrañeza’ americana”. Queda en pie la duda, circunstancia que se nos antoja ardid si concluimos que la intención de don Mariano, y la de su fiel compilador, no es otra que la de invitar a la lectura atenta y apasionada de la obra de Picón-Salas, la de propiciar una mayor indagación de su personalidad, plena de ideas y apreciaciones que aún hoy conservan toda su vigencia y frescura. Valga este homenaje de Gregory Zambrano en el año centenario del nacimiento de don Mariano Picón Salas; a nosotros nos toca continuarlo reviviendo las palabras de un gran autor como sólo los lectores agradecidos saben hacerlo.

*Bettina Pacheco*